

24

RELACION¹³⁰
HISTORICA

Del año 1686.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS; Y
PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS DE
Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 27. de Agosto.

Particularidades aun no sabidas de algunos Asaltos dados à La Ciudad de Buda, y serie de las operaciones posteriores del mesmo Asedio.

TeKeli preso de nuevo por los Turcos.

Ocasion bien lograda del Conde Carafa, con muerte del Bajà de Agria, y parte del Presidio.

Esperanças muy probables de vna breve conclusion del Asedio de Buda.

Nueva Victoria de las Armas de la Serenif. Republica de Venecia, con la Conquista de LA GRAN CIVDAD, Y FORTALEZA DE MODON.

Relacion de la marcha del Exercito de Persia al Sitio de Babilonia.

SEgna todas las cartas, que se han visto de la parte de Polonia, aun suspendian los Exercitos de aquella Corona su movimiento; pero no se dudaba el que lo avrian executado para con los primeros Correos, substitiendo quanto hasta aqui se ha escrito de su formidable poder, y del animo, y resolucion en que estava el Rey, y todos aquellos Magnates de señalarse extraordinariamente esta Campaña.

Y

Por

Por las vltimas cartas de la Vngria Superior, y de Transilvania se ve bien claramente desvanecida la voz sembrada poco antes, de que el Principe Abasi huviesse declarado al Conde de Scheftemberg no poder obligarse à mas que à vna puntual neutralidad entre ambos Imperios; pues avisan, que el mesmo General Imperial, impaciente de la irresolucion (segun le parecia) del mismo Abasi, hizo de improvise mover el Exercito que està à su cargo la buelta de la Metropoli de Transilvania, haziendo significar al Principe el motivo de su determinacion: à que tuvo por respuesta, que nada le haria faltar jamás al menor apize del Tratado hecho en Viena. Que assi por el rezelo de alguna commocion, que pudiesse ocasionar el averse adelantado algo mas en el Pais el Exercito Imperial, le suplicava se retirasse, y aun acudiesse à otras urgencias mas precisas del servicio de su Mag. Imperial, fiandole su palabra lo dicho: en cuya conformidad le haria conocer las diligencias que tenia encaminadas, y ya no poco adelantadas con los Principes de Moldavia, y Balaquia, conforme à la mente Imperial: Y por señas de que esta noticia tenia fundamento, ay avilos de que el mismo Conde Scheftemberg estava en marcha à reunirse con el cuerpo principal de los Celareos sobre Buda.

Aviendose con las cartas vltimas de la Corte Imperial conseguido la averiguacion que se aguardaba, particularmente para referir lo ocurrido el dia 13. del pasado sobre Buda, podráse aora dezir, que el dia referido, pareciendo à los Generales estava la brecha para poder subir, y alojarse en ella, resolvieron, que à las siete de la tarde se
dies-

diessè el Assalto: lo qual se executò con sumo valor; pero hallandose la Brecha en vn lienço de Muralla flanqueado de dos grandes Torreones, armados de mucha Mosquetaria, y aviendo los Infieles, al començar de la accion, dando fuego à dos Minas, causaron confusion en los agressores: y obrando al mismo tiempo con gran furia el fuego de los Torreones, no fuè posible establecer el alojamiento que se tenia ideado; no obstante auer los mismos Imperiales yà començado à quemar las Palizadas de la Fortificacion, que de tràs de la Brecha tenian los Turcos lebantada. Los Voluntarios Españoles se particularizaron de tal suerte en el cónato, que la misma embidia les ha de hazer justicia, siendo asì, que los Señores Duques de Bejar y Escalona, Marqueses de Valero, Don Gaspar de Zuñiga, los Maestres de Campo Don Rodrigo de los Herreros, y Don Iuan Francisco Manrique, y el Capitan de Cavallos Don Matheo Moràn, fueron todos heridos al pie de la mesma Palizada, teniendo consigo todos sus Gentilshombres, y aun criados inferiores, que casi todos han quedado con señales de su esfuerço, como presto se dirà; pero el Heroyco Duque de Bejar lo pagò mas caro que todos, de vn balazo, que le entrò por el brazo izquierdo, y fuè à salir por el espinazo, de que à diez y seis diò el Alma al Criador con constancia, y resignacion fiadora del buen lugar que iba à ocupar en el Cielo, aviendo primero recibido todos los Sacramentos. El Señor Duque de Escalona, que estaba à su lado quando cayò, quedò ligeramente herido, como tambien el Marquès de Valero de vn golpe de piedra en el pecho, y de vna fle-

cha en el estomago ; tambien quedò herido D. Gaspar de Zuñiga, pero no de cuydado. Recibiò D. Rodrigo de los Herreros cinco heridas: y aunq̃ los Generales le mandarò se retirasse, respondiò, q̃ mientras tuviessè pies, y manos para mandarle no lo haria; pero poco despues, aviendole alcáçado vn mosquetazo, fue preciso el q̃ le retirassen. A D. Manuel de Otaño hiriò vna pedrada en las espaldas; y al Alferéz D. Francisco de Astorga vna flecha en el pecho. A D. Martin de Albelda, Cauallerizo del Marquès de Valero, le rompiò vn braço vn mosquetazo: y al Cauallerizo del Duque de Escalona le passò el cuerpo otro balazo. Otro Gentilhombre suyo tambien quedò herido. Muriò vn Ayuda de Camara del Marquès de Valero de vn mosquetazo, como tábien dos de sus Lacayos: y en fin, de las Familias destos dos Señores, no se han escapado de muertos, ò heridos sino quatro. Asimismo tocaron à D. Francisco de Belbalet, Capitan q̃ fue de la Guardia del Señor Duque de Bornonvila, en Cataluña, dos heridas ligeras, estando siempre al lado de ambos Duques de Bejar, y Escalona. Tábien murieron quatro Caualleros Ingleses calificados, Volūtarios; entre los quales vn hijo natural del difunto Principe Roberto Palatino, y otros seis de ellos quedaron heridos. Y asimismo el Principe de Veldent de la Casa Palatina, y el Principe Picolomini, Napolitano.

Casi al mesmo tiempo que el suceso referido, vino nueva de Zolnok, de que los Turcos prendieron de nuevo à Tekeli, y le entregaron à vn Bajà, encargado de llevarle al Sultan, quedando, segun se dezia, determinado en el Diuan, ò Consejo de Estado Otomano, embiarle à Constantinopla à satisfacer con su muerte al Pueblo,

que

que justamente le áborrece, y le atribuye gran parte de la causa de sus males. Antes de esta vltima noticia, avian publicado algunos Valedores suyos, que de su voluntad avian ido à la Puerta Otomana à informar aquellos Ministros de lo mal que el Principe Abasi se huvo con èl, haziendo concurrir Tropas Trásilvanas à la vltima ocasion, donde quedò derrotado, y juntamente dar parte de la vltima resolucion del Principe Transilvano, fauorable al interès de la Christiándad. Pero el vltimo auiso de su prision es por aora el mas acreditado.

Añaden de Viena, con fecha de 25. que las Minas de los Imperiales estauan casi acabadas. Que los Infieles avian bolado vna, que sepultò algunos Minadores Christianos; pero tuuieron suerte de ser desenterrados aun viuos. Tres noches continuas avian los Imperiales tocado armas viuas à los Barbaros, por los dos fines de ocasionarles cansancio, y tenerlos con mas incertidumbre de la hora verdadera que se hallarian acometidos. Artificio, que no poco ayudò para el logro de la vltima faccion con que la Fortaleza de Neusel fue expugnada el año pasado. Dàn las cartas referidas nuevas pruebas de la fuerça incomprehensible de las Bombas del Teniente General de la Artilleria Don Antonio Gonçalez, diziendo, auia vltimamente derribado vna de ellas vna Bobeda entera, y muerto en ella mas de cien personas.

A 22. por la mañana se pegò fuego al grande Almacén de la Polvora, y artificio de fuego de los Sitiados, cuya violencia causò vn terremoto formal, que alcançò hasta gran parte del Campo Cesáreo: y no auendolo se po-

dido saber por entonces el daño que havia hecho en la Plaza, supliò la noticia otro Correo, de que hablan las cartas de Viena de 28. diziendo fuè vna Bomba del Cápo quien originò el fracaso, siendo así que en vna salida que avian hecho los Turcos, y en que casi executaron su intento, de enclavar la Artilleria de vna Bateria, y decomponer la carga de Trabuco, que despues arrojò la mesma Bomba; pero fueron rechazados tan à tiempo, que tuvo lugar de efectuar tan grande operacion, de la qual aseguran constantemente murieron mas de mil y quinientas personas, sin las ruinas de muchos edificios, à que alcançaron los fragmentos del mesmo edificio; y lo mas notable fue abrir vna nueva gran brecha en la Muralla que mira àzia el Danubio. Creyòse que tan horrible plaga podria auer ablandado mucho la terquedad de los Defensores: con cuya opinion, auiendo el Señor Duque de Lorena mandado hazer llamada al ataque principal, fue introducido en la Plaza el Mozo Conde de Königseg, con vn Interprete, y vna carta para el Visir Comandante, intimandole la entrega, con el motivo que no podia ignorar de su perdicion si dilataba admitir los pactos honrados que se le ofrecian. Pero el Barbaro, en lugar de agradecimiento, despidiò el recado, protestando queria pelear hasta el vltimo trance, à imitacion del Bajà de Neusel. Con esto se bolviò à las armas con mayor furia que nunca antes.

Referian los fugitivos de Buda, que los Turcos avian perdido yà dos mil y quinientos hombres de pelea, y se hallavan con mas de mil heridos, que obligavan acudir todos los restantes à las Brechas.

El

El General Conde Carafa, aviendose acercado à Agria con vn cuerpo de la gente de su mando, hizo talar los contornos hasta los fosos de la Plaza, recogiendo mucho ganado; pero todo à fin de atraer fuera à vna emboscada, que tenia armada, alguna parte del Presidio. En este òto saliò el Bajà personalmente con seisçientos Cavallos, que dandò la carga à los que se lleuaban el ganado, dieron en la zelada donde los esperaban, quedando muertos vnos duçientos y cinquenta, entre ellos el mesmo Bajà, y vn Teniente suyo, y prisioneros vnos noventa.

Avia avisos de que el Gran Visir se hallaba cerca de la Puente de Esseck con vn cuerpo de treinta y cinco à quatro mil hombres con animo de hallarse cerca de Buda à ocho, ò diez del corriente, para aventurar el socorro; mas otra quenta se hazia en el Campo Imperial, à la vista del estado à que estaba reducida la Plaza, esperandose expugnarla por todo el dia treinta del passado.

Despues de la Gloriosa Conquista de Navarin, executada por las fuerças de Mar, y Tierra de la Serenissima Republica de Venecia, y Auxiliares, con tantas circunstancias de la mayor estimacion; juzgava se les franquearian algunos dias de descanso con que rehazerse de aquellas fatigas. Mas por las vltimas noticias que se han tenido de aquella parte, primero por Otranto, y despues por Venecia mesma, muy bien dan à conocer que no ay reposo como el de la misma Victoria; pero que despues de conseguidas las de derrotar en Campaña à vn enemigo poderoso, y consecutivamente obligar à capitular vna Plaça como Navarin, pudieran arrostrar otra empresa de

no menores consecuencias, como la de Modon, capital del Reyno de la Morea, avifada tres años hà de su peligro, reforçada, como presto se verá con gente Militar, Municiones, y Bastimentos, para vna obstinada defenfa, es forçoso confessar, que à pocos han debido tan aventajado concepto.

Modon pues fuè el blanco de aquella Armada, y Exército, luego ganado Navarin, de que hasta aora se han visto las particularidades siguientes con visos de toda probabilidad, subsistiendo lo principal del suceso. Diòle el Capitan General Morosini toda la priessa possible para restaurar las Brechas de Navarin, y disponer lo demás concerniente al Presidio, y Almazenes, con que dexar aquel puesto seguro de insultos enemigos. Estando entretanto campeando las Tropas con las comodidades que la suministrava la regalada calidad del Pais, y el concurso de los Naturales Christianos, gozosos de ver adelantada à tales passos la firmeza de su libertad. A veinte y vno de Junio salió orden de marchar la buelta de Modó, no obstante saberse averle introducido el Cabo Turco, que mandava en Campaña, mil Genizaros de refuerço.

A 22 fueron tomados los puestos sobre la Plaça, y delineada la circumbalacion, à que se trabajò con presteza proporcionada al desço de quien lo mandava; no siendo de poco aliento la elecció del campo muy oportuna para las operaciones que meditavan, y juntamente en vn parage de los mas amenos que suministra aquella deliciossima Region. Pero en medio de esto, no se pudo disuadir à los Escclabones el mezclax aquel Beneficio con el

peligro de portarse debaxo de la Mozqueteria de la Plaza.

A 23. se començò à levantar las Baterias, que acabadas à 25. dièron los Trabucos las primeras muestras de su furor à los Sitiados.

A 30. se abrió el apereche à tiro de Mosquete, ocupandose en la obra vn Regimiento, que cada noche se mudava con otro, y se dieron tan buena maña, que à siete de Julio llegaron hasta la orilla del fosso, aun con vna Galería de à veinte varas, de que espárados los Infieles, ya anteriormente bien consternados del efecto de dos mil Bombas, y particularmente de ducientas Carcaſſas, arrojadas con admirable destreza de los Auxiliares Toscanos, además de averfeles con la Artillería destruido sus contra-baterias, y gran parte de sus Parapetos, determinaron plantar Bandera Blanca à punto, hallandose en el Ataque Tropas de Milan, à quien por esto mesmo tocò hazer las funciones hóradas de avilar primero al Generalissimo de la alegre novedad, y oír lo que propusiesſen los Sitiados. Carta de Venecia añade à este passo à lo que se ha recibido de Otranto, que los Genizaros del Prestidí, irritados de la constancia del Bajà, y del Agà su Lugar-Teniente, no pudiendo yà llevar la fatiga, mataron à ambos aquellos Cabos, vsurpandose la facultad de Capitular. Embiar on pues dos Comisſarios con poderes para tratar de la entrega, pretendiendo al principio condiciones tan inadmiſsibles, que el Capitan General las rechazò, dandoles vna sola hora de tiempo para pensar lo mejor. Así conformandose los Infieles, se ventilà la materia

en todo el dia siete de Julio, quedando à ocho concluida la rendicion , aviendo de ante mano embiado los de la Plaça seis Reenes à la Galera Capitana. Fuè pues la Capitulation en esta forma.

1 *Que los Turcos en todo el dia ocho entregarian al Presidio Veneciano, que se le quisièsse introducir, el Castillo de la Mar, retirandose los Otomanos à la Ciudad.*

2 *Que dentro de quatro dias se huviesse de embarcar la gente de la Guarnicion Otomana, y los Naturales que quisièssen , en Navos Venecianas, para ser llevados à Berberia à desembarcar en la Costa mas comoda, que el tiempo, y el viento permitiesse.*

3 *Que todas las Banderas, y Estandartes Otomanos , serian inmediatamente llevados à la Galera del Capitan General.*

4 *Que todos los Militares, y Naturales Turcos, pudiesse salir con sus Armas, y el Bagage, que de vna vez pudiesse llevar ; y bolviendo sera vez à la Ciudad, pudiesse por esta sola proveerse de los viueres necessarios à su navegacion , entendiendose este Capitulo à favor, assi de mugeres, y criaturas, como de hombres , que entre todos hazian el numero de tres mil abnas.*

5 *Que à todos los Esclavos Christianos se diesse libertad , y que los Negros, y Negras esclavos de Turcos, lo fuesse de los Christianos.*

6 *Que todos sus Almazenes de Viueres, y Municiones, se entregassen en poder de los Ministros que nombrasse el Capitan General.*

Esto assi ajustado, se cumpliò entrando el Generalissimo en la Plaça à celebrar tan grande Viçtoria , y dar las ordenes necessarias para el buen cobro de las considerables riquezas que , aseguran dexaron los Infieles en tan insignie Emporio: Ay quien escribe se destinò luego el precio de vna grandissima cantidad de lanas para dàr vn buè

socorro à los Soldados. Los viueres hallados en los Almacenes, bastavan para tres años al sustento de la gente que salió, y las Municiones de Guerra, las reputá casi à la mesma proporcion. De Artilleria, dize vna carta, se contaron setenta y siete Piezas mayores de bronze, y veinte y dos menores del propio metal. Otra Relacion quenta fueron ochenta las Piezas de Artilleria de bronze, y mas cinquenta de yerro.

Lo mas prodigioso del acontecimiento, parece ser no averse perdido en lograrle sino setenta Soldados muertos, ò heridos, sin hazerse mencion hasta aora de persona alguna calificada. Con esto bien creible es, lo que por remate añaden las noticias citadas, diziendo avia zarpado la Armada con las fuerças de Tierra à emprender los Castillos de Lepanto, y la insigne Ciudad de Patràs; y aun segun avisan de Otranto, escrívian yà algunos averse conseguido la toma de Patràs: Nueva que parece tá acelerada, que bien podremos contentarnos có creerla hasta aora executada. En qualquier caso, en lo obrado hasta aora en aquel afamado Reyno, parece ay prendas bastantes que abancen el verle muy en breve reducido todo à la obediencia, y dominio Veneto; hallandose todavia sus Armas tampoco desminuidas en esta Campaña, como se ha dicho; y quedandoles aun desde lo que se acaba de contar, la mayor parte del mes de Julio, todo el Agosto, y la parte del Otoño, que el Mar es practicable.

Otras cartas vistas despues afirman, fuero quatro mil almas las que salieron de Modon, especificando particularmente setecientos Genizaros, mil hombres de comba-

te, y los demàs mugeres, muchachos, y niños, y no se cõ-
firma haver el Presidio muerto al Bajà, ni al Agà, sino so-
lamente instadoles con arrogancia muy inmediara à vn
alboroto, tratassen luego de la rendicion; en que mas
blandamente de lo que pensaban vino el Bajà, no obstàte
la respuesta que havia dado al Generalissimo Morosini,
de querer ganar el Paraiso, sacrificandose en la defensa,
primero de dâr oídos à propuestas de ajuste. Añaden es-
tas propias cartas por tan contingente el haver la Arma-
da Veneciana passado despues al ataque de Napoles de
Romania, como al de Lepanto, ò de Patràs.

Por via de la Suda (Fortaleza todavia posseìa en el
Reyno de Candia) vino aviso de que el Capitan Venier,
Comandante de las Naos Venecianas, avia echado à pi-
que dos Galeras Turcas, y obligado à otras quatro à es-
trellarse contra tierra en la parte de Scalanova. El Capi-
tan de las Naos Turcas, padeciendo en ellas la molestia
del contagio, avia ido à Rodas con intento de comboyar
à Constantinopla la Caravana que se hallava en aquel
Puerto; pero el Capitan, ò General Venier se detenia,
aguardandola en parage, por donde precisamente avia
de passar.

A ocho de Junio, de orden del Serafquier de la Morea,
ducientos Turcos, que presidiavan la Fortaleza de Arca-
dia, la desampararon, y quemaron à toda la poblacion,
volando à lo principal de las fortificaciones; lo qual cum-
plido, fueron à incorporarse con el grueso de su Gene-
ral, el qual se creìa haria lo mesmo de otros diversos fuer-
tes en aquellas Marinas,

De Dalmacia, con cartas de Venecia de 27. del pasado, avisan lo siguiente. Arribò vna embarcacion de aquella Provincia, partida de Spalatro con cartas de 28. por las quales se supo, que informados los Generales Venecianos, de que en Clibano, Ciudad de mas de tres mil almas, hazian los Turcos vna junta considerable de gente, se diò orden à los Cavalleros, Yanco, Smiglianich, Pofsidaria, y Bartolafzi, que juntandose con sus Tropas en Consko acudiesen al reparo. Consistió el gruello que formaron de seis mil Morlacos, con los quales à 13. tomaron su marcha, y llegaron à 15. à dàr vista à Clibano, de adonde apenas descubiertos (aunque probablemente no todo su numero) salieron quinientos Spahis, ò Cavallos Turcos, y mil Seymènes, Milicia ordinaria, en su encuentro. Mas al primer assomo, sin llegar al choque, los suspendió vn terror panico, que bastò à ponerlos en confusion, y fuga, de la qual ocasion, prevaleciendose los Venecianos, no solamente los fueron alcançando, y degollando à mas de quatrocientos; pero passando adelante, entraron en la Ciudad casi desnuda de reparos, y sin la menor disposicion para la defenfa: Con que despues de vn general estrago, de los que fueron hallados con armas, fuè saqueada la poblacion, y finalmente convertida en cenizas, llevandose los victoriosos en esclavitud, juntamente con el Botin, la parte de las mugeres, y criaturas, que les pareció tendrian rescate. Decamino talaron à todo el territorio, quemando, y destruyendo los sembrados, y aprovechandose del ganado que les vino à las manos; no siendo lo menos considerable de aquella expedicion, vn buen

numero de Esclavos Christianos, à quien dieron libertad. Así bien alegres, y ricos bolvieron a Cóscó sin mas pérdida de su parte, que doze muertos, y 18. heridos.

De la misma parte de Spalatro'escrivian aver entendido de vn Esclavo huído de Belgádo, la llegada del Gran Visir a aquella Ciudad con cinquenta Banderas de Seymenes, y seis mil cavallos.

Otra nueva ha traydo impressa el vltimo Correo de Italia, la qual por su tamaño, y por el escarmiento de no averse confirmado otras de su genero, se estava en duda de registrarla aqui. Sin embargo por averse tenido pocas semanas ha por la parte de Polonia algo que alude á ello, se ha resuelto ponerla aqui, mientras el tiempo declare lo que de ella se huviesse de creer. Traducida pues de su original Italiano, dize así.

RELACION DE LA MARCHA DEL Ejército del Sofi de Persia à Babilonia.

NO auíendose podido concluir los Tratados intentados en la Corte de Persia entre los Ministros de aquel Rey, y el Embaxador del Sultán de los Túrco, por parecer à este demasiado subidas las pretensiones movidas por el Sofi, despues de sabida la aliança concluida entre los Czarés de Moscovia, y la Corona de Polonia, las inmensas fuerças del Emperador con sus Confederados, y el tremendo poder Marítimo, y Terrestre de la Republica de Venecia; acordó el Gran Sofi encargar à su primer Ministro, que luego distribuyesse à todos los Aflas Bascy, Generales de las Milicias de à pie, y de a cavallo, encargandose à todos los Boluc Basy, ò Oficiales de Guerra, estuviessen prontos. Que los Sardares, ò Capitanes, con sus Tenientes, se hallassen todos con la gente de su cargo en los contornos de la Fortaleza de Revan por todo el día quinze de Mayo, vna de las principales del confín de Persia. En la misma Plaza quedaban antecedentemente prevenidos grandes Almacenes de todos generos de municiones, así de boca, como de guerra.

Obedecido pues el Real mandato, concurriendo lo mas de las fuerças de aquel Monarca en la Plaza de Armas referida de Revan à diez y siete del dicho mes, distribuidas primero à todos los cuerpos de aquellas Milicias pagas, y socorros liberales, por el Casnador, ò Tesorero, asistiendole el Testerdar, ò Mayordomo Mayor del Rey, se pasó muestra general à todos, y en la funcion fueron regalados de orden del Rey los Oficiales principales de Caztanes, ò Sobredesfres ricos de tela de oro. Pasó el acto celebrado de la vozeria de los Militares, clamandó todos *Viva el Rey nuestro Padre*.

Registraronse de Cavaleria quarenta mil hombres, y cinquenta mil de Infanteria, cuyo mando confirió el Sofi *Affas Torpino Manfar*, entregandole por su mano el Baston, y la vestidura acostumbrada, insignia de su Dignidad.

Autorizado del modo referido el nuevo General al Afla *Emis Chimelbaja*, ordenó precediesse con veinte Sardares de vanguardia, llevando cada Sardar quinientos Cavallos à su cargo. Siguiólos el mismo General con diez mil Cavallos, tomando su camino por las margenes del gran Rio Tigris, con disposicion de apoderarte de todos los lugares del cõrno de Babilonia. Despues hizo fuesse trás él *Affas Efiel Malchinenter* con otros diez mil cavallos. Al mismo tiempo en-

cargò *Assas Tesfilo Abdaluch* se movièsse cõ veinte mil Infantes, treinta piezas de Artilleria , y algunos millares de carros de bastimentos. Despues fuè *Assas Mancer* con el resto de la Infanteria , dirigida por *Assas Salapio Zarraton*, y por *Assas Milibifella Catas*, puesto en medio de la Infanteria el Bagage con quarenta piezas de Artilleria, costeada de diez mil Cavallos à su cargo, auiedo dexado de Retaguardia otros diez mil Cavallos debaxo de el mando del *Assas Melchit Davroni*.

A ocho de Junio llegaron à la vista de Babilonia , presidida de treinta mil hombres, debaxo del mando del Bajà *Berbac*, y al reconocer los puestos sucediò alguna escaramuza . Que dò brevemente bloqueada la Plaza , ocupando la mayor parte de la Caualleria , è Infanteria el espacio Oriental en frente de la Puera que llaman *Blauca*, y mira à la esquina de vn Torreon llamado *Dgigalla*, que se contmueue àzia el Baluarte de los Pajaros , junto al Rio Tigris. Aun no se fabia quando se abririan las Trincheas , y solo se dice auian los Persianos ganado diuersos Castillos , y que en su Exercito auia muchos , y muy diestros Bombarderos. Añaden , que vn Bajà Turco , pariente del Gran Visir *Cara-Mustafa* , à quien hizo degollar el Sultàn el año de 1684. Para librarse de semejante desdicha ha ido à servir al *Sofi*, que le tenia en *Reuan* con veinte mil Turcos de su voz , los quales fueron distribuidos en el Exercito.

Imprimiase esta semana vn breue Elogio en Octauas, del Capitan Don Francisco Somozza, en memoria del Valeroso Duque de Bejar ; y se exorta à los Ingenios mediten otras alabanças al Christiano , y ardiente zelo deste Heroico Español.

Por *Sebastian de Armendariz*, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de *Antonio Roman*.

Con las licencias necessarias.